



PERIÓDICO POLÍTICO ILUSTRADO.

AÑO I.

CONDICIONES.

El Océano se publicará en los días 4, 8, 12, 15, 18, 23, 27 y 30 de cada mes.—Serán ilustrados los números correspondientes al 4, 12 y 23.
Redacción y Administración: Barco, 2 dup. 3.º Madrid.

Lunes 27 de Enero de 1879.

PRECIOS.

Madrid: 4 rs. al mes.—Provincias: 15 rs. trimestre; 50 al año.
Cuba y Puerto-Rico: semestre, 2 pesos 50 cént. en oro; año, 4 pesos fuertes en oro; Filipinas, Américas etc., 3 pesos semestre y 5 al año en oro.—Anuncios á precios convencionales.

NUM. 7.º

MENOS TRABAS Á LA INDUSTRIA.

Con la mayor satisfacción hemos visto en la *Gaceta* del 16 del actual una Real orden expedida por el Ministerio de Hacienda y recaída en expediente incoado y tramitado por la Dirección general de Aduanas, y que modestamente y sin los pomposos anuncios de que suelen venir precedidos actos ministeriales de mucha menor importancia, viene nada menos que á desligar las industrias de una zona de diez kilómetros á lo largo de las fronteras, y que pueden dedicarse á la preparación de sustancias alimenticias, de una molesta y vejatoria traba que ahogaba y amenazaba las fábricas y artefactos existentes é impedía el establecimiento de otros muchos que, sin dicha traba, hubiesen podido instalarse.

Nos referimos al hablar de traba al párrafo 2.º del art. 180 de las Ordenanzas de Aduanas, cuyo tenor, antes de la Real orden citada, era este: "Tampoco se permitirá dentro de la distancia señalada en el párrafo anterior (10 kilómetros) el establecimiento de fábricas de ninguna especie. Las que existían en 18 de Noviembre de 1874 estarán sujetas á la vigilancia especial que en cada caso determine el Ministro de Hacienda, y si se cierran no se permitirá su restablecimiento."

Los efectos de esta disposición hacen el elogio de la Real orden citada, que ha venido á evitarlos. Aquella medida era absoluta. Su acción se extendía desde el modesto telar de mano en que las aldeanas de las fronteras preparan sus toscas sayas, hasta las fábricas importantes que pudieran existir en la época del decreto y á las que posteriormente hubieran podido montarse; y desde el humilde molino harinero movido por un salto de agua, hasta el artefacto ó la fábrica más complicada, con fin inmediato y único de modificar primeras materias agrícolas y ponerlas en disposición de servir con ó sin nueva preparación para el consumo. Se caía un molino harinero, no podía restablecerse. Se pretendía levantar un lagar de vino ó de aceite allí donde antes no lo había porque no lo pedían las antiguas necesidades de la comarca, no podía levantarse. Pensaba un mejor aconsejado labrador destinado á olivar ó viñedo un terreno inculto ó destinado á otros cultivos, pues se tropezaba con la dificultad de tener que acarrear los productos en su día á larga distancia, fuera al menos de la referida zona, porque no era posible establecer sobre el terreno el artefacto necesario para la elaboración del vino ó del aceite; y como esto originaba gastos de acarreo que aumentaban naturalmente los de producción de la materia elaborada, había que renunciar á la empresa por temor á una competencia cierta y ruinosa; fuera parte de que la naturaleza de ciertos productos agrícolas impiden su transporte en su forma bruta á ciertas distancias. Había pueblos cuyas harinas eran preparadas por molinos movidos por corrientes que se secaban en el verano y dejaban á los moradores de aquellos en tal situación que, ó tenían que llevar sus granos á moler á pueblos distantes si querían tener pan suficiente, ó tenían que ver su mercado escaso y mal surtido de este imprescindible artículo; en ambos casos el resultado era el mismo: la elevación del precio del pan. Pues bien; ¿había quien tratara de establecer un molino á vapor? No le era posible establecerlo.

¿Quién ganaba con este orden de cosas? ¿Los particulares? No. Para éstos era el perjuicio inmediato, porque tenían menos artículos de primera necesidad y más caros, y como efecto económico correlativo, consumían de aquellos artículos menos y de otros nada; porque lo que en ellos hubieran podido emplear como sobrante de los precios de los artículos más indispensables, se veía absorbido por éstos. ¿Ganaba el país ó ganaba la industria en general? Tampoco. Hay tal solidaridad en el orden económico entre las distintas industrias hasta entre aquellas aparentemente menos relacionadas, que no prosperan las unas sin la prosperidad de las otras: y el golpe que se da en una de ellas trasciende á todas las demás. Cuando el pan, el vino y el aceite andan caros, no pueden prosperar las industrias del vestir, ni las que tienen por objeto el mobiliario, ni mucho menos las que se ocupan del es-

píritu ó de la fantasía. Un pueblo que invierte su renta en comer, no podrá sostener una fábrica de sombreros, de paños ó de muebles hasta que no tenga un sobrante de sus rentas para dedicarlo al consumo de estos productos, ó hasta que no las eleve; y si una medida fiscal arbitraria obliga á una comarca á invertir en artículos alimenticios de primera necesidad más de lo que podría invertir sin ella, impide el que el exceso empleado en ellos vaya á sostener y desarrollar otras industrias de efectos no tan necesarios como los del comer. Además hay este otro fenómeno correlativo. En circunstancias normales la población crece con los artículos ó medios de subsistencia. Poner una traba á la producción es poner una traba al desarrollo de la población; quitarla á la primera es quitarla á la segunda. En el orden económico, lo repetimos, hay una solidaridad asombrosa entre todos sus fenómenos. El mal humor de un simple oficial de negociado que maniató una industria, puede afectar hasta á las facultades genéricas de un pueblo. Será eterna verdad que jamás podrán destruir los detractores del inmortal Malthus: no hay vida donde no hay pan; y si aquella aparece donde no hay éste, es para pasar rápida como un meteoro de la cuna á la tumba. De modo que esta ligera indicación prueba que ni el país, ni la industria en general, ni la población ganaban con la mencionada traba.

¿Pero ganaba, en fin, la Hacienda pública? La solidaridad económica llega hasta aquí. No hay Hacienda pública si no hay industria particular; no hay desarrollo en aquella si no hay prosperidad en ésta. Desde el modesto obrero hasta el opulento fabricante, y desde el cultivador en pequeña escala y por un método rudimentario hasta la más reputada confectinadora de los más delicados artículos de *toilet*, todo el que produce constituye con una parte de sus productos la Hacienda pública, en cuyas arcas vierten los productores más cuando más cogen, y al contrario. Así, está interesada la Hacienda en la prosperidad de la industria particular; fuente única de su prosperidad, y que sólo tiene que reconocer, no dar á esta industria, lo que de derecho la corresponde: libertad y libertad. Poner trabas que cierren las bolsas de los particulares á la entrada de mayores rendimientos es apretarlos con tales cordones que no se abrirán á las arcas del Tesoro público. Los nudos de estas bolsas son una especie de nudo gordiano que sólo se desata con libertad y que no vale cortarlos, porque si se cortan dan lo que la gallina de la fábula. De manera que, con la traba que nos ocupa y con el orden de cosas establecido por el decreto de 18 de Noviembre de 1874, ni ganaban los particulares, ni la industria, ni la Hacienda pública.

Lo que dejamos expuesto no son suposiciones amontonadas en la imaginación al considerar los efectos de una disposición fiscal. Nos consta que en 1876 trató de establecerse una fábrica de harinas al vapor en Villanueva del Fresno. El edificio estaba construido en todo ó en gran parte; y tan no se imaginaba el empresario que se estaba enredando en una traba fiscal, que acaso no le faltaba gran cosa para montar el aparato, cuando ocurriósele [inocente] nada menos que solicitar que, estando su fábrica enclavada en el centro de un círculo formado por pueblos españoles y portugueses, se permitiera á los vecinos de estos últimos venir á moler en aquella sus granos, con la condición de reexportarlos molidos ó de pagar los derechos afianzados si no lo verificaban. ¡Eterna protesta de la razón natural contra el derecho escrito cuando aquella no informa á éste! Creía el empresario que no sólo era fácil y hasta legal lo que como fin capital de su empresa se proponía, sino que hasta aspiraba al sistema de *Drawback*. ¡Drawback! ¿Cuándo se verá esto en España! En fin, con gran asombro suyo se encontró "nuestro fabricante en proyecto con que no sólo se quedaba sin lo que pretendía, sino que se le mandaba suspender hasta la construcción del edificio, ó se le mandó cerrar la fábrica si ya estaba en marcha. Del hecho en su esencia podemos responder, por más que hayamos olvidado algunas de sus circunstancias. Figúrese el lector qué beneficios reportarían el empre-

sario, el pueblo cuyos molinos de agua se paraban en el verano y el Tesoro. Todos los esfuerzos del primero, todas sus reclamaciones se estrellaron en el precepto escrito. Por último y según el contexto de la referida Real orden, ha sido preciso que varios pueblos en masa de la provincia de Cáceres se hayan levantado en cruzada contra la tiránica traba, y que la consulta favorable de las Juntas de Agricultura, Industria y Comercio de las provincias fronterizas, con más el dictamen también favorable de las Secciones de Hacienda y Fomento del Consejo de Estado, hayan fortalecido el acuerdo de la Dirección General de Aduanas, para que haya visto la luz la mencionada Real orden, cuya parte dispositiva, de tanta sencillez como trascendencia, es la siguiente:

"S. M. el Rey, (q. D. g.) de conformidad con el informe de las Secciones de Hacienda y Fomento del Consejo de Estado, ha tenido á bien mandar: que la prohibición del párrafo 2.º art. 180 de las Ordenanzas (anteriores á las vigentes) se limite á las fábricas y artefactos que no se ocupen en la preparación de materias alimenticias."

Como se ve la prohibición continúa subsistente para todas aquellas industrias que no tengan por objeto la preparación de sustancias alimenticias. Sin duda se han dividido por el centro proponente las industrias en dos grandes grupos cuya línea divisoria es preparar ó no sustancias alimenticias, extendiendo sólo á las primeras el beneficio de la Real orden y negándole á las segundas. ¿Por qué esta paridad? ¿Por qué no extender estos beneficios á las demás industrias excluidas? La razón está en el último considerando de la Real orden; y es que, la reforma encerrada en los límites en que se propone, no puede originar al Tesoro los perjuicios que serían de temer si se hiciera extensiva á otras industrias, porque los artículos sobre los cuales recae no son de aquellos que por el lucro que ofrecen pueden tentar al comercio ilícito á defraudar los derechos de sus similares extranjeros: ó lo que es lo mismo, que extendido el beneficio á todas las industrias en general, se perjudicaría al Tesoro; porque esas industrias establecidas en la inmediación de las fronteras, serían un pretexto para mejor encubrir el contrabando que se haría en sus artículos recargados con mayores derechos arancelarios.

Triste es que el Gobierno no cuente con medios de impedir el contrabando sin necesidad de recurrir á maniatar la industria encerrándola en un círculo dado y vedándola el establecerse allí donde circunstancias económicas especiales podrían favorecer su desarrollo. Pero al fin y en general, no son tan graves los perjuicios que origina esta prohibición así limitada, como los que originaba antes en los términos absolutos en que estaba redactada y en que se llevaba á cabo. No es lo mismo dejar á un pueblo sin un artefacto de ferretería ó de tejidos que dejarlo sin un molino ó sin un lagar. Malo es aquello y ojalá llegue el día en que dicha traba desaparezca por completo; mucho peor sería que hubiera continuado el antiguo orden de cosas, según el cual hubiera llegado un día en que la referida zona de 10 kilómetros que menciona el art. 180 de las Ordenanzas de Aduanas, hubiera sido una zona completamente estéril y des poblada.

Los pueblos rurales de la expresada zona están por lo tanto de enhorabuena bajo este punto de vista. Pueden ya establecer fábricas y artefactos cuyo fin sea la preparación de sustancias alimenticias; pueden ya dar más ancho campo á sus empresas agrícolas. Conviene sería que se hicieran llegar hasta ellos la noticia por todos los medios posibles, puesto que en la mayor parte de ellos no habrá suscripción á *La Gaceta*, y la Real orden no es por otra parte todo lo explícita que podría haber sido, ya que para su más perfecta inteligencia es preciso tener á la vista aquellas Ordenanzas y esto tampoco será fácil á muchos de aquellos pueblos. Felicitamos á éstos, y firmes en nuestro propósito de aplaudir los actos buenos y censurar los malos del Gobierno, celebramos vivamente el que nos ha ocupado, y ojalá tengamos satisfacciones análogas muy a menudo.

EUREKA.

La campaña administrativa largo tiempo anunciada empieza ya á dibujarse en el horizonte de la situación. A muchos parecerá informe y casi imperceptible, á pesar de los indicios y señales que de ella da la *Gaceta*; pero esto consistirá quizás en cierta falta de desarrollo en los órganos visuales. El diario oficial bien claramente lo demuestra con la publicación del Decreto por el cual se crea una Comisión compuesta de determinados individuos, que sin duda serán maestros consumados en la ciencia administrativa, puesto que el Gobierno los ha elegido con el objeto de formar nada menos que un proyecto de ley destinado á organizar y reformar todos los servicios de la Administración del Estado. Con este procedimiento tan eficaz como sencillo, el país puede ya estar tranquilo: sus aspiraciones van á ser satisfechas en un plazo más ó menos lejano que nosotros no nos atreveremos á fijar, pero que cualquiera de nuestros lectores sin dificultad alguna puede calcular con sólo tener en cuenta el pronto y buen resultado que dan toda clase de Comisiones en España. Interin llega tan ansiado momento, los que estén sufriendo perjuicios á causa del desbarajuste administrativo que en la actualidad impera, no deben impacientarse por tan poca cosa: día llegará en que la Administración entre en su verdadero cauce y entonces se remediarán todos los males que hoy se lamentan. Entretanto, procuren alargar todo cuanto les sea posible los días de su existencia para tener el gusto de ver satisfechos sus deseos, porque si algunos individuos tuvieran la debilidad de morir antes de verlos realizados, no sería culpa del Gobierno, sino de sus pobres naturalezas que les han negado la longevidad necesaria para presenciar tan fausto acontecimiento.

Demasiado comprendemos nosotros que habrá personas tan ciegas por la pasión política ó por antipatías de orden más secundario, que negarán toda importancia y trascendencia á la medida salvadora que acaba de adoptar el Gobierno, llevado del más exquisito celo en favor de los intereses de sus administrados, sin comprender que no es posible exigir más á un Ministerio que apenas lleva cuatro años de existencia y que una resolución tan difícil como la que acaba de adoptarse exige gran parsimonia y un largo y detenido estudio de los males que aquejan al país.

De todas maneras, el paso principal está dado; la Comisión que ha de dar cima al proyecto está compuesta de personas cuyos conocimientos administrativos nadie se atreverá á negar, sabiendo, como deben saber todos, que la mayor parte de ellos han desempeñado cargos públicos, en los cuales han procurado dejar recuerdos indelebiles y fama imperecedera de su extremada pericia, exquisito tacto y excesivo celo en defensa de los intereses que les fueron confiados; por consiguiente, ni el país está en el caso de exigir más, ni el Gobierno podía hacer menos tratándose de un asunto que tantos desvelos le ha ocasionado.

Ahora sólo falta que la pícara política no sirva de principal escabel para escalar posiciones y preeminencias; que el hijo del cacique, el deudo del diputado, el sobrino del ministro, con inteligencia ó sin ella, no se empeñen en ocupar los destinos más importantes; que los electores voten á los diputados por puro amor platónico hacia el diputado, y que algunas dignidades, tanto de la milicia como del estado eclesiástico, no aspiren á colocar á sus numerosos parientes en puestos que corresponden á hombres encanecidos en el servicio; aun cuando estas pequeñeces poco pueden influir en la buena organización administrativa, porque la inflexibilidad de los jefes en el cumplimiento de sus deberes, la convicción de que el estar colocados al frente de los respectivos centros administrativos no lo deben á cábalas políticas ni á influencias de partido, sino á sus conocimientos profundos en el ramo que se les ha confiado, harán que se estrellen cuantas intrigas se pongan en juego para barrenar las reformas que se quieren llevar á cabo. Habrá, pues, al frente de los negocios públicos funcionarios de especiales conocimientos en sus respectivos ramos, que no hayan entrado por la

puerta grande, ó más claro, por la puerta del favor, y tendrán la ventaja de no ser juguete de los hombres influyentes en la política; el Gobierno, por su parte, guiado por el más acendrado patriotismo, tendrá la abnegación suficiente para separar de la Administración pública á aquellos de sus amigos que juzgue que no saben, ó no quieren, ó no pueden cumplir con los deberes de su cargo; y las corporaciones, tanto provinciales como municipales, imitando el ejemplo del poder central, no se dejarán imponer por el caciquismo ni tendrán más móvil en el ejercicio de sus funciones que el de corresponder á la confianza que en ellos tienen depositada sus administrados.

Ya ven nuestros lectores, con la resolución que acaba de adoptar el Gobierno, qué sencilla, fácil y breve va á ser la organización administrativa; y sin embargo, á muy pocos quizás se les habría ocurrido un medio tan expedito y de tan infalibles resultados como el nombramiento de dicha Comisión.

CONVOCATORIA DE CORTES.

Es inútil que los órganos que defienden en la prensa la política ministerial se extremen en repetir con porfiado empeño, digno de mejor causa, que no hay motivo fundado para creer en problemas de importancia, cuya pronta resolución no parece oportuno prolongar indefinidamente. Es inútil que digan que el período de vida legal de estas Cortes sea el que determina el artículo 30 de la Constitución de 1876, y que, por ende, está fuera de lugar el clamoreo de las oposiciones agigantando la famosa fecha de *trece de Febrero*, desnuda por completo de la gravedad que se le atribuye. Y es inútil, en fin, de igual manera que, con lamentable desacuerdo, hagan suponer unas veces que tendremos decreto de disolución para fines del próximo mes, otras que para Marzo, ora que no se piensa en ello, ora que, de realizarse, vendrá á ser allá para el otoño, y después que estas mismas Cámaras, abierta nueva legislatura, legitimen la vida económica de 1879 á 1880.

Y decimos que es inútil, completamente inútil, campaña con tanto ardor sostenida, porque no ha logrado, ni en poco ni en mucho, variar la opinión de antemano formada; encontrándonos hoy, á fines de Enero, rodeados de las mismas dudas, de las mismas sombras é incertidumbres que cuando se dieron por terminadas las tareas parlamentarias en la última legislatura.

Más le hubiera valido á la prensa ministerial — y aún está en tiempo de enmendar el mal camino, dejando á un lado la manoseada cuestión de los tres ó cinco años — indicar al Gobierno la conveniencia de disolver las Cortes y hacer pronto patriótico llamamiento al país; porque así, fuera de no malgastar tiempo en estéril contienda, habría acertado á interpretar la voluntad de la inmensa mayoría de los españoles, á quienes no ciega la pasión de partido ni abraza y desvela el inmoderado deseo de poder, limitando todas sus aspiraciones á que desde las altas esferas se interprete con fidelidad la expresión de los sentimientos nacionales.

Mucho, muchísimo ha variado el país desde que se eligieron por sufragio universal los actuales diputados á Cortes. La nación española ha vencido las dificultades circunstancias en que se encontraba bajo la inmensa pesadumbre de dos guerras intestinas, á cual más cruel y sangrienta. Allí en donde antes todo era ruina y desolación, comienzan á germinar ahora los maravillosos resultados del trabajo y de la industria, que no crecen y prosperan sino á la benéfica sombra del orden, de la paz y de la libertad, que es á su vida lo que el oxígeno á nuestra existencia.

De entonces acá se ha reformado por completo la legislación política, desde el Código fundamental hasta las leyes orgánicas que regulan los derechos y los deberes del ciudadano: nuevas y ricas provincias de allende el mar, hasta hoy privadas de voz y voto en nuestros Parlamentos, entran ahora á disfrutar de los mismos derechos que las de la Península; la paz más completa se enseorea por todos los ámbitos de España, que en posesión tranquila de tan supremo bien, aspira, no sólo á consolidarlo para siempre, sino á que al amparo de este período de reposo se fomenten y desarrollen las fuentes de su riqueza pública y privada y se den leyes que, en su sabio desenvolvimiento, lleven el bienestar y la prosperidad hasta los más apartados rincones de los pueblos.

Por eso en ninguna ocasión mejor que ahora puede hacerse con más provecho ni más oportunamente la convocatoria de nuevas Cortes; y si el Gobierno que preside D. Antonio Cánovas del Castillo se cree con fuerzas para llevar á término, con el asentimiento del país, obra tan meritoria, sin dudas ni temores, sin titubeos ni vacilaciones, debe apresurarse á proponerlo ante la sabia consideración de nuestro augusto Soberano.

Ya hemos, antes de ahora, expresado con franqueza el sincero parecer de que otro ministerio debía presidir los consejos de la Corona en las próximas elecciones; pero si este

Gabinete, repetimos, cree representar la política de la mayoría de los españoles y cuenta con la confianza de S. M., ¿á qué dilatar el acto que la nación aguarda ansiosa y que despejaría el oscuro horizonte de estos momentos de porfiada lucha, desarmando á los más encarnizados enemigos de la situación?

Silas difíciles cuanto importantísimas cuestiones de Hacienda se han de estudiar con profundo detenimiento y se han de discutir con calma y reposo, es menester que ante los buenos propósitos de los legisladores no se interponga la abrumadora premura del tiempo, siendo indispensable, por lo menos, que destinen las Cámaras á estas tareas los meses de Mayo y Junio, para lo cual se hace preciso que comiencen las sesiones desde los primeros días del mes de Abril.

Y como quiera que más que otro alguno este período electoral debe comprender todo el tiempo suficiente para que sin prisas ni desasosiego los electores se reúnan, discutan y acuerden los individuos á quienes van á investir con una de las más altas representaciones de la nación, creemos con doble motivo en la conveniencia de no diferir bajo ningún pretexto la convocatoria esperada por los partidos que ya se aprestan y preparan para acudir á la cercana lucha legal, de donde esperamos que salga la verdadera, la genuina opinión de los comicios, si, como deberemos suponer, desaparecen en esta ocasión añejas é inveteradas corruptelas que no producen otro fruto que la muerte del sistema representativo.

Y aparte de que estas circunstancias de tiempo aconsejan no dilatar tan provechosa resolución, si el decreto disolviendo las Cortes de 1876 y convocando las futuras de 1879 aparece en la *Gaceta* antes del día 13 de Febrero, evita el amargo sinsabor que produce al litigante el conocimiento de la sentencia adversa en el pleito que pende entre los que, como nosotros, opinan que la duración de este Congreso, elegido con arreglo á la legislación que emanó del Código fundamental de 1869, no debe extenderse más allá de tres años, y los que sostienen lo contrario.

Mediten los órganos ministeriales acerca de lo que ligeramente acabamos de exponer, y crean sincero nuestro humilde parecer si aspiran al verdadero reconocimiento del país.

EMIGRACION Á AMÉRICA.

Siendo este asunto de la mayor importancia, creemos prestar un servicio á nuestros lectores dándoles á conocer el siguiente artículo, tomado de *La Colonia Española* de Montevideo:

«Resueltos á decir la verdad, pese á quien pese, y sin temer las apreciaciones de que pueda ser objeto nuestra actitud, vamos hoy á abordar un tema que está á la orden del día en la madre patria y que afecta íntimamente á sus relaciones con la América hispano-latina.

Las provincias del Norte de España, tras una lucha fratricida, que ensangrentó sus campos por espacio de seis años consecutivos, se despueblan, se arruinan por momentos.

En el Noroeste, ó sea en Galicia y Asturias, la falta de recursos pecuniarios, efecto de las pesadas contribuciones que gravitan sobre la propiedad territorial, hacen que sus hijos busquen en extrañas tierras el bienestar de que carecen en la propia.

Cataluña, Aragón, Valencia y Andalucía, asoladas por la *filoxera* y devastadas por lluvias torrenciales, no ménos que agobiadas por exorbitantes impuestos, contemplan con dolor cómo la emigración forzosa arrebatada á sus mejores habitantes, que van á poblar la francesa Argelia ó vienen á engrosar las filas de la población sud-americana.

El espectáculo es aún más desolador y triste en las Islas Canarias, donde á una pertinaz sequía de varios años se une la indolencia del Gobierno central, que no quiere ó no puede remediar la grave situación económica por que estas provincias atraviesan.

Victimas también de esa indolencia — por no calificarla de otro modo — son las regiones de Castilla y de más comarcas del interior, que viven casi de milagro, luchando valerosamente contra las dificultades de una tremenda crisis político-económica insostenible por más tiempo.

El obrero, que ve cerrada la fábrica donde á fuerza de trabajo y actividad ganaba el sustento propio y el de su familia; el agricultor, que ve cómo sus campos languidecen por falta de agua, ó cómo sus cosechas se pierden arrastradas por deshecha tormenta, al tiempo mismo que las contribuciones aumentan de año en año; el propietario, que nota la depreciación constante de su capital y la disminución consiguiente de la renta; el industrial y el comerciante, paralizados en sus negocios por falta de consumo; el artista y el hombre de letras, que atraviesan un presente lleno de tristeza y sólo vislumbran en lontananza un porvenir cubierto de sombras; todos, en una palabra, los que forman esa inmensa falange de productores que da vida y animación al pueblo español, están pasando actualmente por la dura prueba de tener que resignarse ante la fatalidad del destino ó emigrar en busca de otras regiones ménos ingratas donde librarse al trabajo.

Esta es la verdad, por más que un mal entendido sentimiento de patriotismo se empeñe en negarla.

Testigos nosotros de la emigración española que diariamente afluye á las playas sud-americanas, conocedores de las causas que la determinan y apreciando en su justo valor cuán desastrosa es para nuestra querida patria la pérdida de brazos é inteligencias, cumplémos alzar la voz, tan alto como sea necesario, para que nos oiga quien debe oírnos y despierte España de su letargo.

La emigración española, alma y vida de las repúblicas hispano-americanas y de otras regiones, es la ruina de la madre patria; mientras que España pierde cada año setenta ó ochenta mil habitantes, América y la Argelia aumentan su población en igual número, y en tanto que de allá desaparecen familias enteras, aquí se levantan pueblos y los campos se abren al cultivo.

Algunos, bien pocos, vuelven á sus antiguos hogares, unos con el alma traspasada de dolor y el cuerpo quebrantado por la fatiga; y otros, los ménos, con una pequeña fortuna amasada tras largos años de penalidades y sufrimientos. La mayor parte, ó muere en su nueva patria, ó no vuelve jamás á la que le dió el ser.

Es preciso decirlo con franqueza, ya que los males sólo se curan poniéndolos de manifiesto: tócale á España casi por entero la tremenda responsabilidad de que sus hijos la abandonan para ir á buscar en otros climas la felicidad, tras de la cual marcha siempre el hombre.

Desgracia ha sido de nuestros Gobiernos, por espacio de largos años, no haber acertado á dirigir la nave del Estado por el rumbo que la conveniencia pública exigía, y así vemos cómo amengua cada día el bienestar general, y cómo ¡fatal casualidad! hasta la naturaleza misma parece complacerse en descargar sus furias sobre el hermoso suelo que dió vida á tantas generaciones ilustres y á los productos más exquisitos.

Como buenos españoles, como hijos amantes de aquel pedazo de tierra enclavado entre dos grandes mares, debemos llorar las desgracias que le aquejan, y pedir desde estas playas remotas á los poderes que rigen sus destinos la adopción de medidas salvadoras que pongan coto á una situación económico-social cuyo término se vislumbra desastroso para todos.

Anhelamos de todo corazón que nuestra patria recobre su antiguo y preclaro renombre; querremos verla marchar libre y desembarazadamente por el camino del progreso, y creemos que puede hacerlo sin gran esfuerzo, pues la nación que como España ha sabido conquistarse en la Exposición de París uno de los puestos más honrosos en el mundo civilizado, demuestra que no está en ella muerto el génio característico de su raza y puede levantarse de su actual transitoria postración por un enérgico movimiento de voluntad.

Una vez dado el impulso, lo demás vendrá por sí mismo; porque no en vano los pueblos sufren dolorosas decepciones y estudian en la adversidad lo que les conviene para no caer de nuevo en ella.

Entonces no tendremos que lamentar las aventuras á que se entregan cuantos faltos de medios se lanzan á peligrosas emigraciones, y España no verá salir de su recinto esas grandes masas de trabajadores que van á poblar regiones para ellos desconocidas.

Querer es poder.»

Se anuncia una reunión de los hombres más importantes del partido radical, que tendrá por objeto acordar la conducta que deben seguir en las próximas elecciones.

Celebraríamos que el acuerdo fuese acudir á las urnas con los elementos de que dispongan, como harán los demócratas, y como el patriotismo y el estado del país piden con verdadera necesidad á todas las agrupaciones políticas.

La lucha pacífica y legal es no sólo la más prudente sino también la más provechosa.

Al decir de algunos colegas, adelantan y prosperan los trabajos emprendidos para reconstituir el antiguo Círculo popular alfonsino, que será el centro de operaciones del partido que hoy manda al pasar del Gobierno á la oposición.

Y como es probable que este suceso no se haga esperar mucho tiempo, está justificado el ardor con que se trabaja para tener dispuesta iglesia á los fieles.

Si los ministeriales no olvidaran, desvanecidos por el humo del incienso, que todo lo nacido es mortal, seguramente demostrarían más resignación ante el temor de bajar del dulce Olimpo del poder.

Pero es el caso que, resignados ó no resignados, habrán de apurar el amargo cáliz.

La señora del ilustre general Martínez Campos está ya en viaje para la Península; las elecciones para diputados provinciales en la gran Antilla, convocadas para los días 1, 2, 3 y 4 de Febrero próximo; los ayuntamientos funcionando desde el 1.º de Enero, y todo en marcha para la regeneración política y económica de la Isla. Ahora, con más fundamento que antes, puede suponerse que el pacificador de Cuba piensa en su regreso.

Estas noticias habrán mortificado á los órganos ministeriales que censuraban ágramente se tratase de un viaje en que no se soñaba. No todo ha de ir tan bien.

La *Correspondencia* habla de un nuevo plazo, del 7 de Marzo, para cuyo día se las prometen buenas las oposiciones.

Pudiera suceder que antes de ese día se trocaran en suspiros los alegres desahogos de los ministeriales.

Cuando casi tocaban á su término las obras de la nueva torre construida en el edificio que ocupa el ministerio de Ultramar, se ha caído en la cuenta, porque salta á la vista, que no guarda proporción con la otra que ya existía. Parece que, para remediar tal *lapsus* facultativo se ha dispuesto volverla á deshacer para levantarla de nuevo. ¡Harto desahogada están las cajas por donde se pagan tales gastos! ¿No valdría más concluir la nueva y echar abajo la vieja para que se repitiera la misma función cuando estuviera terminada?

Tienen desgracia las obras del ministerio de Ultramar. Hace poco tiempo se vinieron al suelo algunas de las hechas en la parte posterior del edificio, y ahora hay que deshacer otras por la del frente. ¿Quién dirige esas obras? ¿Quién paga esos errores? Más le valiera al Sr. Elduayen, distinguido ingeniero, dejar á un lado la cartera política y tomar la de la profesión, pues al fin es un descredito para su señoría que, siendo jefe de ese departamento, tales cosas sucedan.

Hemos tenido el gusto de leer el discurso pronunciado por el Sr. D. Sinesio Lapeyra en el acto del reparto de premios á los alumnos más distinguidos en la Instrucción primaria que con toda solemnidad tuvo efecto el 31 de Diciembre próximo pasado en Cienfuegos (Isla de Cuba). Para que nuestros lectores juzguen qué importancia alcanza en aquel país cuanto hace relación á la instrucción, véase como se expresa dicho señor después de consignar que se había aumentado en el distrito una escuela de niñas y otra para la clase de color, dice así:

«Con estos aumentos resulta que hoy la jurisdicción cuenta con 23 escuelas municipales, 7 particulares y 1 colegio de segunda enseñanza, ó sea con un total de 31 establecimientos de educación. Podemos, señores, envidiarlos, y es seguro que con este hecho se coloca Cienfuegos entre los pueblos que más sacrificios hacen, no sólo en esta Isla, sino en cualquier parte del mundo, para alcanzar un notable grado de cultura, siendo también prueba de la que posee al ménos en cuanto consiste en la administración pública.»

¡Cuánto ganaríamos en España si atendiésemos con igual solicitud ramo tan importante!

En Pesquera ocurre en la actualidad el siguiente hecho, que es curioso: el factor y guarda-aguja que hay en la estación del ferrocarril establecida en dicho pueblo fueron elegidos concejales del ayuntamiento correspondiente á dicho punto. El empleo que desempeñan en la Compañía del ferrocarril no les permite abandonar su puesto, y el alcalde ha producido una queja contra dichos individuos por su falta de asistencia al municipio.

Tenemos curiosidad por saber qué resolución gubernativa se adopta sobre el particular.

Nuestro estimado colega el *Diario de Cienfuegos*, da el siguiente aviso, que creemos deber reproducir para conocimiento de las personas que piensan que sólo con abandonar sus casas y familias han de mejorar de fortuna sin tener condiciones de resistencia ni hábitos de trabajo para ganar el sustento en climas distintos de aquellos en que han vivido.

«A los españoles que prefieren irse al extranjero en lugar de venir á Cuba, de cuyo suelo les alejan con engaños especuladores aviesos, conviene leer las líneas que siguen:

«El cónsul de España en Orán, escribe un colega peninsular, ha remitido una relación de los súbditos españoles fallecidos en aquel distrito consular durante el último semestre de este año, que publica la *Gaceta*, y son 100 varones y 105 hembras, casi todos naturales de los pueblos de la costa del Mediterráneo. «Ni uno solo de los fallecidos, dice con triste elocuencia el cónsul, ha dejado bienes ni haberes de ninguna clase.»

Es un dato para las páginas de la emigración al extranjero.

Orán, Venezuela, Santo Domingo y otros lugares más ó ménos ricos, tendrán todo lo que quieran, serán tan buenos como los demás, pero para nuestros braceros distan mucho de valer lo que vale Cuba.

Tenga esto presente la juventud española, que se dispone, por cualquier motivo á separarse de las nativas playas, é indudablemente nos lo agradecerá.»

Dice *El Globo*:

«A lo que ha ocurrido en varios puntos de España sobre la confección de listas electorales debemos añadir esto que cuenta *El Graduado* de Alicante:

«Un desgraciado hijo de Elche expió en esta ciudad sus culpas en afrentoso patíbulo hace algunos años, y vuelve á aparecer entre las listas electorales «confeccionadas por los conciliados que dirige el señor Cortés.

«Siquiera por respeto á la familia, si es que la tiene, debía haberse echado un borron sobre este nombre.

«No le bastaba al alcalde de Elche con los 110 que ha arrancado de sus tumbas!»

Con tales procedimientos el Gobierno y sus amigos hacen la causa de los abstencionistas y no es así ciertamente como se da honra á la futura representación nacional.»

Por esta senda no hay duda que llegaremos bien pronto á consolidar el régimen representativo en nuestro país creando un verdadero cuerpo electoral.

Todos los días nos dan cuenta los periódicos de la situación de la multitud de denuncias que está haciendo la Guardia civil por daños causados en los montes del Estado. Lo que no nos dicen es el resultado que dan dichas denuncias, ni si á los delincuentes se les ha aplicado la pena á que se hayan hecho acreedores. De nada sirve lo primero si no se realiza lo segundo.

EL GAS Y LA ELECTRICIDAD.

El alumbrado por medio de la electricidad continúa preocupando al público en general y llamando sobre todo la atención de las corporaciones más especialmente interesadas. En Londres, en París y en los Estados Unidos, se estudia sin descanso este problema por ingenieros inteligentes, á quienes han confiado aquellas el estudio de esta nueva aplicación científica. La municipalidad de París acaba de adoptar las conclusiones del dictamen de M. L. Cernesson, que son tan sabias como prácticas. El problema del alumbrado público por la electricidad es difícil y complejo. Ciertamente la iluminación de las grandes vías y de las plazas de todas las grandes poblaciones por medio de la electricidad es un adelanto que sorprende y cautiva; pero no hay que perder de vista la cuestión administrativa de los pueblos, y por lo tanto la necesidad de que el coste de dicho alumbrado puedan estos soportarlo. Hasta hoy no está probado que la luz eléctrica sea un medio económico de alumbrado público: todo lo contrario, y está por demostrar todavía que el alumbrado por medio del gas, gastando gran cantidad de éste, no pueda dar un resultado tan ventajoso como la misma luz eléctrica con menos coste. Por este motivo el Consejo municipal de París ha acordado, con sobrada razón, que se hagan experiencias comparativas muy necesarias para resolver con imparcialidad y acierto esta cuestión trascendental para los pueblos y que afecta al propio tiempo á tantos intereses como hay creados y sostiene ese alumbrado que pareció á nuestros padres rayos del mismo sol y hoy estamos en vías de desear ante los resultados de la ciencia que con la luz eléctrica ha enojado de vergüenza y sepultado entre tinieblas á lo que fué pasmo de la generación anterior. El alumbrado eléctrico se ha ensayado por la municipalidad de París dando un año de término á la autorización, instalando esta novedad en la avenida de la Opera, en la Plaza de la misma, la del Teatro Francés y en algún otro punto. En competencia con estas instalaciones, la Compañía parisiense del Gas, ha sido autorizada para ensayar nuevos mecheros de grueso calibre, esto es, de mayor potencia luminosa, los cuales van á establecerse en la calle del *Quatre-Septembre*, plaza del *Château d'Eau* y en un pabellón de uno de los grandes mercados junto al alumbrado eléctrico que se establece en otro pabellón. (1)

Así podrán apreciarse con toda exactitud las ventajas y los inconvenientes respectivos de los dos sistemas de alumbrado y será dable tomar una definitiva y acertada determinación sobre este árduo é interesante asunto.

La Memoria de Mr. Cernesson contiene puntos de vista tan interesantes, que no podemos menos de darlos á conocer á nuestros lectores. Hasta aquí no nos habíamos dado cuenta de que conjeturábamos sobre el precio de la luz Jablockhoff: al presente sabemos ya á qué atenernos pudiendo exponer cifras de rigurosa exactitud é incontestables, toda vez que han sido determinados por los ingenieros de la Villa de París, los de la Compañía del Gas y los agentes ó representantes de la Compañía de alumbrado eléctrico.

Es notorio que toda instalación de alumbrado eléctrico necesita: 1.º Una fuerza motriz para dar impulso á la máquina que produce las corrientes eléctricas; 2.º La máquina electro-magnética, y 3.º El mecherero eléctrico, lámpara ó bujía Jablockhoff.

Las máquinas de vapor empleadas en los ensayos actuales son de la fuerza de 20 caballos; las máquinas electro-magnéticas son del sistema Gramme. Cada grupo de fuerza motriz ilumina diez y seis bujías Jablockhoff, lo cual es tanto como decir que cada mecherero exige para su alimentación 125 caballos de vapor. Para alumbrar la avenida de la Opera se establecen cuatro grupos de motores y de máquinas electro-magnéticas.

Está adoptada en Francia como unidad de potencia de luz la producida por una lámpara Cárcel, consumiendo 42 gramos de aceite depurado por hora. Un mecherero ó boca de gas de París, consumiendo 140 litros por hora, da una luz equivalente á la mencionada de una lámpara Cárcel, con un aumento de 10 céntimos. Una bujía eléctrica con toda su potencia equi-

vale generalmente á 30 mecheros de la lámpara Cárcel. Pero como hay necesidad de tamizar la luz por medio de un globo de cristal opaco, resulta que la luz producida sufre una sensible disminución potencial, quedando casi reducida á 18 ó 20 mecheros Cárcel, si se mide la luz horizontalmente al foco y solamente resulta una equivalencia de 12 Cárcel si se mide siguiendo la dirección de los rayos luminosos que divergen hacia el suelo. Produce 30 para aprovechar 12 solamente, es á todas luces sacar poco rendimiento.

Un mecherero eléctrico no equivale á menos de 11 mecheros de gas de los llamados «de la Villa». Pero claro está que aumentando el gasto de gas, podrá llegarse hasta el equilibrio. Por lo tanto, si se adoptan simplemente bocas de gas que consuman 200 litros, serán necesarios siete mecheros para dar la equivalencia de la bujía eléctrica. Por otra parte, los concesionarios del alumbrado eléctrico esperan disminuir mucho la pérdida de luz producida por la interposición del globo opaco, acrecentando así la potencia útil de luz. Los ensayos hechos por Mr. Clémendol en este sentido parecen, en efecto, concluyentes y muy satisfactorios. En vez de los cristales de opacidad producidos por medio del cloruro de Calcio emplea aquel globos de doble sistema, ó sea de dos esferas, cuyo espacio vacío contiene una especie de *huate*, formado con hebras de cristal, tan finas, que se esponjan como la misma seda de capullo: la luz se tamiza ó cierne á través de esta ligera nube y se difunde luego perdiendo bastante menos que se pierde en el actual sistema. Esto en cuanto á la potencia luminosa de la luz eléctrica: examinemos ahora su gasto.

El coste del consumo por hora ha sido calculado y expuesto por el ingeniero Mr. Lévy, en lo que hace relación á los 62 mecheros de la avenida de la Opera del modo siguiente:

	Frs.	Cénta.
Fuerza motriz.	3	20
Carbon para alimentar la máquina motriz.	6	64
Acetate para el engrase.	1	23
Jornales de los obreros empleados.	3	20
62 bujías á 50 céntimos.	31	
Total.	42	27

O sea, 73 céntimos, en el estado actual, por cada mecherero en cada hora.

Se cuenta con una reducción considerable en el gasto de la fuerza motriz y así mismo con disminuir el precio de las bujías. De este modo podrá llegarse hasta la cifra de 60 céntimos, según se espera. Posible es; pero debemos notar que no se expresan en los cálculos de la evaluación anterior ni el interés, ni la amortización del capital y como deben señalarse en buena cuenta, resulta que el gasto aumentará notablemente.

Sea lo que quiera, fijando el coste por ahora de la bujía eléctrica en 73 cs., cifra baja á nuestro parecer, la ventaja está de parte del gas, en lo relativo á economía.

Efectivamente; una bujía Jablockhoff equivale en la actualidad á 11 bocas de gas y los 11 mecheros consumiendo cada uno de ellos 0,021 francos, dan un gasto de 0,231 francos de gas.

Por un lado, pues, tenemos que dada la igualdad de luz, el gasto de la eléctrica se eleva á 73 cs., mientras que la de gas sólo es de 23 cs. Grande es la distancia todavía, como es palmario, entre el coste de estos dos distintos medios de alumbrado.

Conviene añadir, bajo el punto de vista de la práctica, que la iluminación eléctrica tal como se halla establecida en París desde hace un año próximamente, está sujeta aún á intermitencias de que no debe prescindirse. En la avenida de la Opera, desde el 30 de Mayo al 10 de Octubre de 1878, se han notado 60 extinciones, con duración varia, desde 1, 2, 3, 5 ó 10 minutos, hasta 15, 30, 35 y aun 45 minutos (1). En general, las extinciones se han producido en 4 mecheros á la vez, y algunas otras en 14 ó 16 de los 62 en combustión. Esta paralización en la producción de la luz se origina en los accidentes de la máquina motriz y del generador eléctrico, ó en las averías de los hilos conductores, ó en un desajuste de los conmutadores,

(1) No es posible fijar los minutos ni aun las horas que se han apagado los mecheros de la Puerta del Sol, pero desde luego puede afirmarse que, á tenor de los en cuenta, no abonaría el sistema en España.

cuyo destino es hacer pasar automáticamente la corriente de una bujía consumida á otra nueva. Cada mecherero lleva, como es sabido, cuatro bujías, puesto que solamente arde durante 1 hora y 40 minutos cada una de ellas, no habiendo medios en el aparato más que para 7 horas de luz, á no ser renovada la provision que llevan los mecheros.

En suma y para terminar: los resultados obtenidos con el sistema Jablockhoff son ciertamente muy interesantes y merecen toda nuestra atención; pero no acusan facilidad para que en el alumbrado público la electricidad venga á reemplazar al gas y será preciso esperar á que los estudios que se hacen en Europa y América reduzcan los gastos del alumbrado eléctrico. Esto es sólo cuestión de tiempo y de práctica, y por lo tanto, si el presente se resiste, el porvenir es de la luz eléctrica, un porvenir inmediato, si como parece cierto, Edison tiene resuelto, no solamente el problema de la baratura, sino también el de la división de la luz.

Pero si bien no están comprobadas las ventajas del alumbrado eléctrico para el servicio de la vía pública, parece que los resultados hasta ahora obtenidos patentizan que en los mercados, estaciones y establecimientos industriales son superiores á los que producen los demás alumbrados.

J. P. P.

PARTE OFICIAL.

Gaceta del 20.—R. O. declarando que la de 8 de Agosto último se entienda en el sentido de que los extranjeros cuyos tratados con sus respectivas naciones establecen hallarse exentos de los impuestos extraordinarios de guerra no están obligados á poner en sus libros los sellos de 10 céntimos que estableció el decreto de 2 de Octubre de 1873, siempre que dichos tratados sean anteriores á este decreto; pero que si lo están á satisfacer el recargo de 50 por 100 sobre el impuesto del timbre que estableció el decreto de 26 de Junio de 1874.

Gaceta del 23.—R. D. concediendo, libre de gastos, las condecoraciones que se expresan en la lista que á continuación inserta, á las personas que han contraído mérito en las ciencias, las artes y en el ejercicio de las profesiones.

Gaceta del 24.—R. O. declarando que los beneficios concedidos á las Diputaciones provinciales y los Ayuntamientos por la ley de 9 de Enero de 1877 son extensivos á las infracciones contra las disposiciones vigentes en el uso del papel sellado que en el ejercicio de sus cargos hubiesen cometido los secretarios, depositarios y demás empleados y dependientes de dichas corporaciones.

Gaceta del 25.—R. D. autorizando á la Junta del Canal Imperial de Aragón para levantar un empréstito de 1.500.000 pesetas para las obras de prolongación de dicho Canal.

—R. O. dictando reglas para preparar la venta de los montes del Estado que de la condición de reservados pasen á la de enajenables para destinar su producto á la amortización de la Deuda perpétua.

Gaceta del 26.—R. O. aprobando el cuadro provisional del servicio de caballos sementales de que dispone el ramo de Guerra.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

CONSTANTINOPLA 26.—El sultan se halla enfermo de alguna gravedad.

VIENA 26.—Varios periódicos de esta capital, ocupándose de la epidemia que apareció el día 6 en algunas comarcas del Volga, dicen que la peste ha quedado localizada, aunque nada confirma su existencia. Sin embargo, se han adoptado precauciones.

PARIS 26.—En el sorteo de la Lotería Nacional verificado hoy han obtenido los premios mayores los números siguientes:

El 978.599 de la cuarta serie, un servicio completo de plata, valorado en 125.000 francos. El 167.257 de la quinta serie, un aderezo de brillantes, valorado en 100.000 francos. El 75.582 de la oncenaria serie, un collar de diamantes, valorado en 50.000 francos. El 24.613 de la primera serie, otro collar de diamantes, valorado igualmente en 50.000. El 927.579 de la novena serie, un órgano, valorado en 25.000, y por último, el 955.089 de la octava serie, un servicio de mesa, de plata, valorado en 24.000 francos.

Estaba en el circo *Sacristan*, arrogante bestia de Aleas, berrendo en negro, bien armado, de muchos piés, querencioso. Al clamor olímpico que acogió la fiera de su primera embestida al caballo, unióse bien pronto un susurro de descontento, y todas las miradas ¡cosa inaudita! se apartaron del redondel, por cuya arena ensangrentada un espectro de caballo paseaba sus tripas, como la cometa sin aire pasea su rabo antes de caer en la tierra... Siguió adelante la suerte y las gotas seguían cayendo; pero al fin, cuando Higadillos, vestido de grana y oro, los trastos en la acorada mano, brindaba delante de la Presidencia, vióse un movimiento general, una gran agitación del público. Levantábase la gente, aquí gritaban, allá gruñían, y en los tendidos oscilaban las cabezas y se entre cruzaban los brazos y zancajeaban las piernas. ¡Paso, paso, dispersión general! Horrible trueno retumbó en los aires, y al mismo tiempo, cual si se abriera una catarata en las negras nubes suspendidas sobre la Plaza, empezó á caer agua, ¡pero qué agua!... una lluvia gorda, torrencial, formidable, que azotaba como latigazo.

Espantoso fué el desorden, y la ira y el buen humor lanzaron de consuno imprecaciones y agudezas. En los tendidos el más fuerte se abría paso á codazos, y el más ligero saltaba sobre el obeso, y la mujer pedía auxilio, y el chico berreaba, y la cabeza de la chula parecía esponja, y la gorra del hombre cabeza de triton. Abriéronse aquí y allá algunos paraguas que chocaban unos contra otros, enganchándose con sus uñas de murciélago.

En el *Diario de Matanzas* del 2 del actual se lee lo siguiente:

«A las ocho de la noche y en los momentos de dar principio á la retreta, hallándose la plaza de Armas con una numerosa concurrencia, cuatro hombres á caballo, armados de revólvers, dispararon éstos contra D. Carlos Castro y Camó, inspector de policía de la Habana, hiriéndole de toda gravedad y emprendiendo en seguida la fuga.»

Dice *La Epoca* refiriéndose al libro recién publicado, *D. Gonzalo Gonzalez de la Gonzalera*, original de D. José María de Pereda, que éste es conocido en la república literaria con el pseudónimo de Juan García.

«¿Quién ha engañado á *La Epoca*? El escritor que bajo tal nombre ha publicado diferentes obras, todas muy notables, es D. Amós Escalante. Todo el mundo lo sabe.»

SECCION FINANCIERA.

El viernes hubo alguna mejora en el cambio de los valores bursátiles, que no ha prevalecido, puesto que al día siguiente, ó sea el sábado, volvieron á descender, habiendo llegado á hacerse operaciones en el consolidado al tipo de 14-42 1/2. Atribúyase la baja á haberse recibido mal en la Bolsa la Real orden publicada en la *Gaceta* respecto á la enajenación de montes; pero después, á consecuencia sin duda de haber explicado algunas personas autorizadas el verdadero espíritu de dicha Real orden, se rehizo algún tanto la baja, quedando á última hora los valores en la forma siguiente: consolidado interior, á 14-50; exterior, 15-10; amortizable interior, á 32-60 en títulos de 4.ª serie; bonos del Tesoro, á 90-90; obligaciones de ferro-carriles, á 28-20; las del Banco y Tesoro, á 96-90, y las de Aduanas á 95. Las acciones del Banco de España han bajado un 3 por 100, quedando ofrecidas á 261. La oscilación en los demás valores sujetos á descuento ha sido de escasa importancia.

NOTICIAS.

* Algunos periódicos dan la noticia de que se practican diligencias con el objeto de que la Compañía de vapores-correos trasatlánticos establezca un servicio entre la Península, las Antillas españolas y algunos Estados americanos.

Hace tiempo que se ha solicitado el establecimiento de una línea de vapores entre España y América, con escala en Canarias, haciéndose gestiones con tal fin cerca del Gobierno, gestiones que se acentuaron últimamente en términos de llegarse á discutir el asunto en el Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio.

Bien puede ser que dicha noticia y otra análoga que hace poco tiempo circuló por la prensa, justifique que la compañía de vapores citada trate de anticipar la realización del pensamiento que ha determinado las gestiones á que hemos hecho referencia; pero por lo mismo que sólo estos anuncios pudieran perjudicar á los primeros solicitantes, la compañía está en el deber de plantear el servicio desde luego, para que no acontezca ahora lo que en el verano último, que se habló de que volverían á tocar los vapores trasatlánticos en Canarias y aún se está esperando tan buena reforma, acaso porque hayan cesado los temores de la competencia que pudiera hacerle la Compañía francesa de Brest á América, con escala en Santander, ó otra nueva francesa que toca en Cádiz y en aquellas islas.

De todas maneras, como quiera que se trata de asunto de importancia y conocemos bastante el espíritu monopolizador y absorbente de la Compañía de vapores á que la noticia se contrae, procuraremos enterarnos para no perder de vista detalles cuya publicación pueda revestir verdadero interés.

* Lo que no se intenta en España no se intenta en ninguna parte. Cuidado que eso de falsificar credenciales es de lo más singular que puede oírse, sin embargo de que no es cosa nueva en el ministerio de Fomento y otros Centros.

Si, como suponemos, esta nueva industria de falsificaciones es ramificación de las del timo y otras análogas, merecen publicarse los detalles del suceso, caso de ser verdad.

* Ha causado asombro, á la par que indignación, el crimen horrible cometido por la pareja de la Guardia civil de Son Masset, en Palma de Mallorca.

Imprenta y litografía de LA GUINERDA, Pozas, 12, Madrid.

FOLLETIN.

LA FAMILIA DE LEON ROCH.

claves llenos de rubor, jazmines salpicados sobre pelo, ojos negros y azules, rosas blancas, pestañas como mariposas, labios rosados, un mirar voluble como el cabeceo de las florecillas agitadas por el viento, sonrisas que enseñaban dientes de marfil y el imprescindible abanico, lenguaje mudo, charla de mil colores, que es embeleso mareante en las grandes reuniones de gente española, lo mismo en los palcos de un teatro que en los balcones de las calles, cuando hay procesion ó parada, ó cuando entra un Rey ó sale á relucir una Constitución nueva. Veíanse caras ajadas que á la lengua revelaban el empeño de no querer parecerlo, otras fresquísimas que se escondían tras el abanico al empezar la nauseabunda suerte de varas; mucho lujo, una atmósfera de elegancia que se creía emanaba del modo de vestir, del modo de mirar, del modo especial de ser bonita ó de no serlo, y que se extendía á todos los objetos, compañeros ó accesorios de semejante gente, desde la flor hasta el blanquete, desde la guedeja rubia que el aire hacía temblar sobre la sien hasta el medallón, atento á las palpitaciones del seno, y el guante cuyas costuras se reventaban con el aplaudir de las manecitas.

Los grupos de hombres solos también abundaban en los palcos, todos de negro, con los codos en la barandilla, el sombrero encasquetado; nada de resabios manoleros en el ves-

tir, pero sí un lenguaje entre parlamentario y chulesco, do aparecían revueltas, como berzas y flores en una cesta de compra, las frases de discurso, los conceptos agudos y los *voquibiles* que tienen el picor de la cantárida y la sonoridad del escupitajo. Era un lenguaje fútil y escéptico como el de quien no cree ya ni en los toros, y con la puntería de gemelos atisbando arriba y abajo, á la corrida y á las damas, coincidiendo comentarios brutales sobre algunas de éstas. Virtud y volapiés se confundían en una sola crítica, y llegaban juntamente al oído, como el oro y el cobre entrando juntos por la hendidura de un cepillo. Una misma boca expelía juicios técnicos sobre la lidia y casi con las mismas palabras descabellaba á una familia.

Allí había hombres que en los días feriados se ocupan en hacernos leyes, y otros que diariamente surten de decretos y reglamentos; aristócratas empobrecidos, plebeyos llenos de dinero, ricos primogénitos de provincia, toreros recogidos, viejos bien conservados, algún extranjero curioso. Pero lo más florido de la juventud adinerada estaba abajo en las localidades de barrera, sitio predilecto del *dilettantismo*, donde tiene su asiento un ilustre Senado de señores cuyos nombres engalanan las páginas de la historia patria, de jóvenes á quienes no falta cultura ni ánn talanto, de periodistas que suelen mojar su pluma en la sangre abrasada del toro para escribir una especie de prosa, impregnada, como la atmósfera del tendido de sol, de un heterogéneo tufo de ajos crudos, almizcle y aguardiente.

LA BIBLIA DE LA INFANCIA

HISTORIA ABREVIADA DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO
POR MR. DE NOIRLIEU.

Tres tomos con 61 grabados.

2 pesetas en rústica.

2,50 pesetas en cartón.

Esta obra de la cual se han hecho numerosas ediciones en París, fué escrita por el abate Noirlieu cuando estuvo encargado de la educación del duque de Burdeos.

Contiene historietas morales que son muy provechosas para la enseñanza de la niñez, y se recomiendan sobre todo a las madres cristianas, para que no dejen de hacerlas leer á sus tiernos hijos. El atractivo que además ofrecen estos libritos, ilustrados con 61 láminas representando hechos de la Biblia, que encantán á los niños, es un nuevo aliciente que nos hace esperar dispensen á esta obra una favorable acogida. —Aprobada por la censura eclesiástica.

COMPENDIO DE HISTORIA UNIVERSAL

POR EL P. LORQUET.

traducción de D. José Tamariz y Guerrero.
TOMO I.—HISTORIA ANTIGUA.

Esta obra es de gran importancia para la enseñanza de la historia en las escuelas de niños. Hacia falta en España una historia de este género que aliciente á los jóvenes á la lectura y les haga adquirir el deseo de instruirse. El método que sigue en la exposición y los cuadros cronológicos que la completan han alcanzado un feliz éxito en Francia, donde se ha adoptado universalmente como texto para las escuelas, consumiéndose por tanto, numerosas ediciones.

TOMO II.—HISTORIA ROMANA.

Este libro, del mismo autor contiene todo lo sucedido desde el origen de los romanos y fundación de Roma, hasta el fin del imperio de Occidente. Es por demás importante para la enseñanza de la niñez y se recomienda como el tomo anterior para la educación de sus hijos á las madres de familia, y muy especialmente á las señoras maestras de niñas.

Aprobados por la censura eclesiástica.

TOMO III.—HISTORIA DE LA EDAD MEDIA.
POR MR. LEFRANC.

Contiene esta obra el resumen de todos los principales acontecimientos ocurridos desde la destrucción del imperio romano de Occidente hasta la toma de Constantinopla por los turcos bajo las órdenes de Mahoma II.

Precio: 1 peseta cada tomo en rústica y 1,25 en cartón. —Los precios de provincias son los mismos, aumentando el certificado de correos.

IMPRESIONES Y JUICIO
DE LA
EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878
POR D. GUMERSINDO VICUÑA.

Un tomo en 8.º, de 300 páginas, con dos láminas de colores y cubierta con grabados de la Exposición.

Esta curiosa obra tiene por principal objeto dar á conocer los adelantos y maravillas de este gran certamen á las personas que no han podido visitarlo, é indicar las cosas que allí ha habido de mayor utilidad y aplicación para España. Al propio tiempo examina la parte que ha tomado nuestra patria en dicho concurso, lo que ha gastado y el resultado que ha obtenido. —Precio: 3 pesetas en toda España.

Bocetos al temple, por D. José M. de Pereda. —*La mujer del César*. —*Los hombres de p.º*. —*Oro son triunfos*. —Las tres novelas, de amenísima lectura, forman un tomo en 8.º mayor, de 454 páginas, de buen papel y esmerada impresión. Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias.

Tipos y paisajes, del mismo autor; un tomo en 8.º de iguales condiciones y precio que el anterior.

Catecismo de los maquinistas y fogoneros, útil para manejar toda clase de máquinas de vapor, publicado por la Asociación de Ingenieros de Lieja, y traducido por el individuo de la misma J. G. Malgor, con un prólogo de D. Gumersindo Vicuña. —Segunda edición, corregida y aumentada. —Un tomo de 114 páginas en 8.º, prolongado, con una gran lámina que contiene varias figuras. Precio: 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

Elementos de Física al alcance de todo el mundo, por D. Gumersindo Vicuña, catedrático de la Universidad de Madrid. —Esta obra, adoptada como texto en la Escuela de Instituciones de Madrid, es la primera físico-elemental que está en armonía con los más modernos adelantos de la ciencia. En 8.º mayor, 364 páginas con 88 grabados, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.

La Costurera. —Manual de la Costurera en familia. —Un tomo en 8.º mayor, de 288 págs., con su cubierta á tres tintas, 32 láminas que contienen 125 figuras y una gran hoja con 31 escalas de proporción en tamaño natural para el corte de los vestidos y para trazar toda clase de patrones.

Esta obra importa mucho que la conozcan y posean todas las clases sociales, por compendiar cuanto más útil y económico se debe aprender en el ramo de la costura y en todo lo relativo al corte, armado y confección de los vestidos y las reglas para aumentar ó disminuir los patrones. —Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias.

Cartilla de costura. —Método para la enseñanza de la costura en las escuelas. —Traducción de la cartilla adoptada en Inglaterra en las principales escuelas, seguida del método para aprender á hacerse una misma sus vestidos. Un tomo en 8.º mayor, con diseños de dechados, abecedarios de marcar y muchos grabados para la mejor inteligencia del texto. Véndese al precio de 1 peseta y de 1,50 en provincias.

El Monitor de la Bordadora. —Breve y sencilla explicación de toda clase de bordados y labores de aguja, etc., para uso de las señoritas y señoras profesoras de instrucción primaria. Libro utilísimo, que hace tiempo viene preparándose para darlo á luz en breve.

Herida en el corazón, novela original de don J. P. Sanson. Un volumen, en 8.º mayor, de 200 páginas, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

LA GUIRNALDA

PERIODICO QUINCENAL DEDICADO AL BELLO SEXO

SE PUBLICA LOS DIAS 5 Y 20 DE CADA MES

ADMINISTRACION: BARCO, 2 DUPLICADO, TERCERO

Cada número consta de ocho páginas en folio, de amena é instructiva lectura, ilustradas con excelentes grabados, y de la cubierta, que contiene advertencias útiles y cuantas explicaciones y anuncios sean de interés para las familias, colegios de señoritas y escuelas de niñas. Este texto es común á las ediciones de labores y de modas.

En la EDICION DE LABORES reparte además en cada número un gran pliego cuajado de alfabetos, cifras, medallones y modelos de todas las clases de labores; y como extraordinario, alternando convenientemente, dibujos para crochet, mallá, encaje inglés, y algunos en colores para bordar en cañamazo, con sedas, etc.; piezas de música y figurines de modas.

En la EDICION DE MODAS, reparte mensualmente un figurín iluminado con sus patrones cortados ó dibujados, y alternando convenientemente, figurines especiales, un pliego de labores ó piezas de música.

En la EDICION DE DIBUJOS. Abecedarios y modelos de labores de todas clases. —Se repartirá el 20 de cada mes un gran pliego estampado por las dos caras, con la explicación correspondiente.

ABECEDARIOS Y DIBUJOS PICADOS. Esta publicación es la única que facilita éstos á sus abonadas y la que puede proporcionar á las señoras maestras de niñas colecciones completas de dibujos para la enseñanza de los bordados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

1.ª EDICION. —Educación y labores. —Madrid; en esta Administración: Un mes, 4 rs. —Un año, 44. —En las librerías: Trimestre, 12 rs. —Año 48. —Provincias; dirigiéndose á esta Administración: Trimestre, 14 rs. —Semestre, 26. —Año, 48. —Por correspondencia: Trimestre, 15 rs. —Semestre, 30. —Año, 52. —Extranjero y Ultramar; en la Administración: Año, 80 rs. —Por comisionado, 100.

2.ª EDICION. —Modas. —Madrid; en esta Administración: Un mes, 4 rs. —Un año 44. —En las librerías: Trimestre, 12 rs. —Año, 48. —Provincias; dirigiéndose á esta Administración: Trimestre, 14 rs. —Semestre, 26. —Año, 48. —Por correspondencia: Trimestre, 15 rs. —Semestre, 30. —Año, 52. —Extranjero y Ultramar; en la Administración: Año, 80 rs. —Por comisionado, 100.

3.ª EDICION. —Dibujos para bordar. —Madrid; en esta Administración: Semestre, 16 rs. —Año, 30. —En las librerías, Semestre, 18 rs. —Año, 34. —Provincias; dirigiéndose á esta Administración: Semestre, 18 rs. —Año, 32. —Por correspondencia: Semestre, 20 rs. —Año, 38. —Extranjero y Ultramar: en la Administración: Año 140 rs. —Por comisionado, 70.

EDICIONES 1.ª y 3.ª ó 2.ª y 3.ª. —Madrid: Mes, 5 rs. —Trimestre, 16. —Semestre, 32. —Año, 60. —Provincias: Trimestre 18 rs. —Semestre, 36. —Año, 68. —Por correspondencia: 20, 38 y 70. —Extranjero y Ultramar: Año, 100 rs. y 120 por comisionado.

EDICIONES 1.ª y 2.ª. —Madrid, Un mes, 6 rs. —Trimestre, 18. —Semestre, 34. —Año, 64. —Provincias: Trimestre, 20 rs. —Semestre, 38. —Año, 70. —Por correspondencia: 22, 42 y 74. —Extranjero y Ultramar: Año, 100 rs. y 120 por comisionado.

EDICION COMPLETA (1.ª, 2.ª y 3.ª). —Madrid: Un mes, 8 rs. —Trimestre, 24. —Semestre, 44. —Año, 80. —Provincias: Trimestre, 28 rs. —Semestre, 48. —Año, 88. —Por correspondencia: 30, 52 y 92. —Extranjero y Ultramar: Año, 140 rs. y 160 por comisionado.

ALBUMS DE LETRAS Y ENLACES. —Se publicarán periódicamente de éstos, de crochet y otras labores con los mejores dibujos de *La Guirnalda*, encuadrados con cubierta de lujo. —Los precios serán: 4, 6 y 8 reales en Madrid; 6, 8 y 10 en provincias.

EN VENTA: Números completos, 6 rs. —Número de una sola edición, 4. —Pliegos de dibujos, estampados por las dos caras, 6 rs. —Pliegos de dibujos, 4 rs. —Piezas de música, 4 rs. —Albums de crochet, frivolité y de colores para cañamazos y sedas, de 2 á 12 rs. Para las suscriptoras, los pliegos de dibujos de años anteriores 2 y 3 rs.; los álbums, 6 rs. Anuncios á precios convencionales.

El libro de una madre, por Mme. Pauline L.**, traducción por G. C. —Esta preciosa obra, de la cual se ha hecho una tirada muy corta, ha obtenido en Francia una aceptación extraordinaria y no dejará de agotarse en breve, por ser de lo más bello que se ha escrito en su género. —Precio: 1 peseta.

Manual del Forestal, por D. Ricardo Beaumont y Peralta, Jefe facultativo de Sección que ha sido en varias empresas de ferro-carriles, Ayudante de Montes y auxiliar en el negociado del ramal del Ministerio de Fomento. —Un tomo en 8.º, 8 rs. Madrid y 10 en provincias.

La Carcoma, por Andrés Cubi Mugio. —Este es un libro de actualidad, en el cual aparecen pintados con gran maestría los móviles de nuestras discordias. El autor, que oculta su verdadero nombre por un exceso de modestia, es un ilustrado y distinguido escritor que hasta ahora no había probado sus fuerzas sino en obras científicas.

Precio: 2 pesetas en toda España.

BIBLIOTECA DE BUENAS NOVELAS

Esta biblioteca se formará con obras escogidas de los autores de más renombre en el mundo literario. Se publicarán por lo general, á dos novelas en tomo, al precio de 4 reales cada uno.

1.º *El Quinto*, por H. Conscience, popular novelista flamenco; es una de las narraciones más interesantes y patéticas que pueden leerse, así como

Los prisioneros del Cáucaso, del Conde Xavier de Maistre; es una relación del cautiverio de dos militares que excita el más vivo interés; las dos en un tomo, 4 rs.

2.º *La batalla de la vida*, de C. Dickens, célebre escritor inglés; bella y sentida narración, cuya lectura es muy agradable, y

El escarabajo de oro, del escritor norteamericano Edgar Poe; curiosa relación del descubrimiento de un tesoro, que se lee con gran avidez. Las dos en un tomo, 4 rs.

3.º *Julia de Tréconour*, preciosa novela del célebre escritor Octavio Feuillet, y

El Mayorazgo, por Hoffmann. Las dos en un volumen, 4 rs.

OBRAS DE B. PEREZ GALDÓS

EPISODIOS NACIONALES.

Trafalgar. —Pintoresca relación de este glorioso combate naval que puso fin á nuestro poderío marítimo. (2.ª edic.) 8 rs.

La Corte de Carlos IV. —Cuadro de costumbres con los sucesos más interesantes de aquel reinado. (2.ª edic.) 8 rs.

El 19 de Marzo y el 2 de Mayo. —Descripción de los hechos gloriosos de estos días en 1808. (2.ª edic.) 8 rs.

Bailén. —Relato de la insigne victoria que tanto humilló el orgullo del ejército francés. (2.ª edic.) 8 rs.

Napoleón en Chamartin. —Defensa que hizo Madrid en el sitio que le puso el conquistador de Europa. (2.ª edic.) 8 rs.

Zaragoza. —Narración de la heroica defensa que inmortalizó al pueblo aragonés. (2.ª edic.) 8 rs.

Gerona. —Curiosa reseña de los sufrimientos de un pueblo que supo resistir al ejército francés. (2.ª edic.) 8 rs.

Cádiz. —Novelosa descripción de los sucesos que tuvieron lugar en las Cortes de 1812. (2.ª edic.) 8 rs.

Juan Martín el Empeinado. —Episodios de la guerra en que tanto renombre alcanzó este grande hombre. 8 rs.

La batalla de los Arapiles. —Interesante leyenda de uno de los hechos de armas más notables de la lucha contra los franceses. (2.ª edic.) 8 rs.

El equipaje del Rey José. —Estudio acabado de las ideas y costumbres de los primeros años de este siglo y descripción de la derrota y huida de los franceses en 1814. 8 rs.

Memorias de un cortesano de 1815. —Completa idea del Gobierno absoluto y de la política intrigas que siguieron al golpe de Estado de 1814. 8 rs.

La segunda casaca. —Bellísimo cuadro de las costumbres políticas de la reacción absolutista y su cambio por la liberal en los años del 15 al 20. 8 rs.

El Grande Oriente. —Fiel pintura de los hombres y sociedades secretas que tanto perturbaron el país por los años de 1820 al 21. 8 rs.

7 de Julio. —Relación novelesca de los acontecimientos políticos del año 1822 y de los hechos más notables que ocurrieron en tal día, en que la Milicia Nacional y el pueblo de Madrid lucharon por la libertad contra la tiranía. 8 rs.

Los cien mil hijos de San Luis. —Narra con vivos colores los sucesos de la intervención francesa y de la caída del régimen constitucional por las intrigas de la Corte. 8 rs.

El Terror de 1824. —Conmovedora reseña de los excesos de la reacción absolutista y de las crueldades llevadas á cabo por órdenes de las Comisiones militares ejecutivas. 8 rs.

Un voluntario realista. —Interesante noticia de las conspiraciones de Cataluña y de los sucesos más notables en que tanto papel jugaron las sociedades secretas del absolutismo. 8 rs.

Seguirán á estos, publicándose sucesivamente, los tomos anunciados con los títulos: *Los apostólicos*. —*Un accioso más y algunos frailes menos*.

La Fontana de Oro. —Novela histórica del memorable período de 1820 á 1823: 400 págs., 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

El Audaz. —Historia de un radical de antaño. Un volumen en 4.º mayor, de 336 págs., 8 rs. en Madrid y 10 en provincias. (2.ª edición.)

NOVELAS ESPAÑOLAS CONTEMPORÁNEAS

Esta preciosa colección de novelas de costumbres españolas, que tan insigne escritor se propone publicar de una manera análoga á sus celebrados *Episodios Nacionales*, la componen hasta hoy las siguientes:

DOÑA PERFECTA (2.ª edición.)

Ofrece esta novela el cuadro más acabado que se puede hacer de las costumbres de algunos pueblos y del fanatismo político y religioso de las familias más ricas, apegadas á lo antiguo.

Un tomo en 8.º, de 320 páginas, 2 pesetas.

GLORIA (Dos tomos.) (2.ª edición.)

La trascendencia del pensamiento de esta novela, el interés dramático que encierra, y la extraordinaria belleza de su forma literaria reputan esta obra, según se ha dicho como la mejor de este género de las contemporáneas.

Tomo primero, en 8.º, de 331 págs. —2 pesetas. —Tomo segundo, en 8.º, de 376 páginas. —2 pesetas.

MARIANELA (2.ª edición.)

Es un idilio delicioso, en que el autor, según eminentes críticos, ha trazado de mano maestra tipos encantadores y desarrollado un pensamiento elevadísimo con tal ternura y delicadeza que envidiarán los más esclarecidos poetas.

Un tomo en 8.º, de 288 páginas. —2 pesetas.

LA FAMILIA DE LEON ROCH

Esta novela en que se describen la vida y costumbres madrileñas está llamada á producir gran sensación en el público. Excita mucho la curiosidad de todos y de seguro llamará la atención de la crítica. —2 pesetas cada tomo. —Van publicados dos tomos.

Dirigirse para los pedidos de todas estas obras á la Administración de *La Guirnalda*, Barco, 2 duplicado, Madrid.

EL OCEANO.

PERIÓDICO POLÍTICO ILUSTRADO.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, BARCO, 2 DUPLICADO, MADRID.

Se publica los días 4, 8, 12, 15, 18, 23, 27 y 30 de cada mes. Los números de los días 4, 12 y 23 serán ilustrados con grabados de actualidad y grandes láminas dibujadas por artistas de reputación.

Contendrá artículos políticos, de intereses materiales, de ciencias, artes, industria, comercio y navegación. Trabajos literarios de importancia por nuestros primeros escritores, novelas originales de Perez Galdós, revistas de teatros, noticias de verdadero interés para familias, algunas especiales de modas y tiendas, para las cuales algunas veces se publicarán buenos grabados de modas de la mayor utilidad para las señoras.

Mediante una combinación con la empresa del periódico del bello sexo *La Guirnalda*, á todas las personas que se suscriban á ambas publicaciones se les hará la rebaja del 10 por 100 del precio de abono de cada una, que hace el 20 por 100 en el de ambas.

Todos los suscritores á EL OCEANO obtendrán además la rebaja del 10 por 100 en el precio de todas las obras de Perez Galdós y las demás que se anuncien por esta Administración, y como prima especial á cuantos se suscriban en el primer trimestre obtendrán por 6 rs. ó 1,50 pesetas, el libro *Impresiones y juicio de la Exposición de 1878*, por D. G. Vicuña.

PRECIOS DE SUSCRICION Y ANUNCIOS.

Madrid: 4 rs. al mes. —Provincias: 15 rs. trimestre; 50 al año. —Cuba y Puerto-Rico: semestre, 2 pesos 50 céntos. en oro; año, 4 pesos fuertes en oro: Filipinas, América, etc., 3 pesos semestre y 5 al año en oro.

Los anuncios se abonarán á razón de 25 céntimos de real la línea, del tipo y tamaño de las del periódico, y por separado los grabados, clichés y claros que resulten. Los que no sean suscritores, á razón de 50 céntimos de real línea. —Estos precios se entienden satisfechos en la Administración de Madrid, Barco, 2 duplicado, tercero. Por conducto de los señores correspondientes y comisionados costará además el aumento que éstos señalen.

Toda la correspondencia se dirigirá á D. Miguel H. de Cámara (apartado núm. 115). Barco, 2, Madrid.